

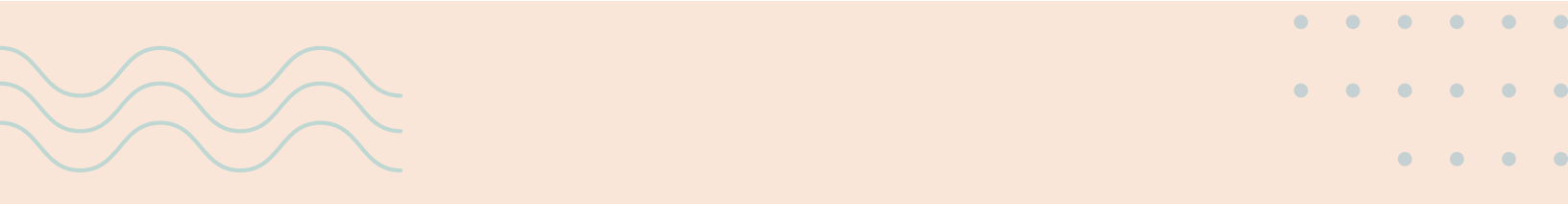
Palabras del Dr. Rafael Santos Calderón

Día del Maestro - 15 de mayo de 2019

Nos encontramos al principio de la cuarta revolución industrial, evento que está cambiando de manera fundamental la forma de vivir, trabajar y relacionarnos unos con otros. Estamos evidenciando transformaciones profundas en todas las industrias, marcadas por la aparición de nuevos modelos de negocio y la implantación de sistemas de producción, consumo y transporte contruidos sobre tecnologías emergentes. Cambios como estos han generado un debate global acerca de cuáles son las características con las que debe contar el proceso de formación profesional ofertado por las instituciones de educación superior para responder con pertinencia a las complejas transformaciones del contexto social, cultural y económico que estamos presenciando.

Aunque se ha dado —hasta cierto punto— preeminencia a la necesidad de formar profesionales integrales, a los que se les brinde fundamentos cognitivos, afectivos y volitivos que les permita adaptarse a un mundo de continua renovación y ser promotores de transformaciones con una identidad y una visión propia, el cambio tecnológico, la reestructuración productiva y las recientes modificaciones en el mercado de trabajo demandan perfiles laborales con competencias específicas orientadas a la industria, lo cual ha puesto en crisis los sistemas educativos tradicionales, particularmente, la profesionalización proveída hasta el momento por las universidades.

Mientras esto sucede, la formación y capacitación para el trabajo ha ido adquiriendo una importancia significativa. La mayoría de las organizaciones productivas, por sus propias y aceleradas dinámicas, tienen preferencia por la capacitación específica y técnica. Incluso, algunas empresas de alto rango como Apple, Google e IBM han dejado de prestar atención a las credenciales académicas y están empezando a contratar empleados según las competencias y habilidades blandas que pueden demostrar. Fue sorpresiva en su momento la afirmación que Elon Musk, fundador de Tesla, dio frente a la fórmula de reclutamiento y contratación de su empresa, en la que dejó en claro que los grados universitarios de reputadas instituciones no eran demasiado relevantes: “Nosotros miramos evidencias de desempeño y habilidades sobresalientes. El grado y las notas no siempre coinciden”.

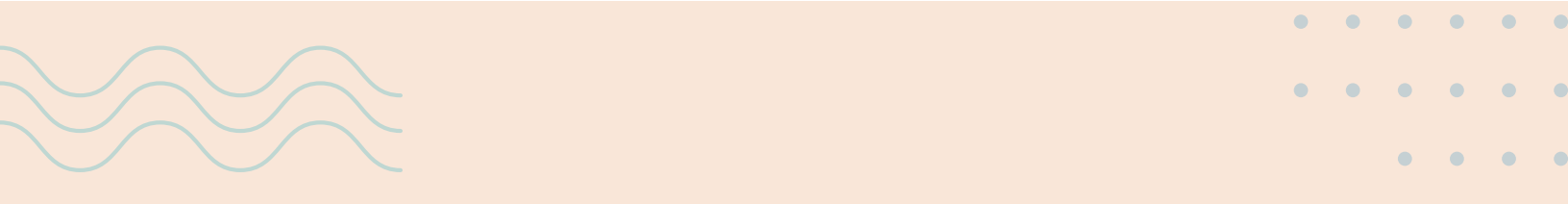


Ello es consecuencia directa del auge global de las empresas multinacionales y las inversiones extranjeras directas, que han tenido gran influencia en el entorno latinoamericano: Colombia es la tercera economía que más inversión atrae a la región, siendo precedida solamente por Brasil y México. Las grandes empresas buscan continuamente nuevas formas de reducir costes y de incrementar sus ingresos, nuevos lugares en los que extraer recursos naturales y materias primas, y países con marcos reguladores más laxos que les permitan contratar mano de obra barata.

Esta presión de las grandes compañías, sumada a la expectativa de muchos jóvenes por la autoformación apoyada en Internet, entre otras circunstancias, se han reflejado en la tendencia decreciente del número de estudiantes matriculados en instituciones de educación privada a nivel mundial y nacional. De acuerdo con un artículo de Dinero que se publicó durante el mes de marzo, “Universidades ahora tienen menos estudiantes matriculados”, las estadísticas del Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SNIES) señalan que en Colombia el número de jóvenes inscritos a las universidades ha aumentado, pero el de matriculados ha disminuido en el mismo período. Tan solo en 2017, por ejemplo, en el primer semestre se inscribieron 1'276.557 aspirantes, pero solo se matricularon 487.511. Lo que es realmente preocupante es que, de acuerdo con los expertos, esta baja en las cifras podría seguir acentuándose.

Las variables demográficas del país no hacen más alentador el panorama educativo. Las proyecciones hechas por el DANE apuntaban a que en 2018 el país alcanzaría casi los 60 millones de personas. Pero los resultados del reciente censo evidencian que hay apenas 45,5 millones. Se declaró, asimismo, que la población de Colombia también está envejeciendo. No solo aumentó el porcentaje de colombianos mayores de 60 años, que pasó del 9% de la población en 2005 al 13,4% en 2018, sino que la edad media de los ciudadanos también incrementó de los 22 a los 31 años en el mismo periodo.

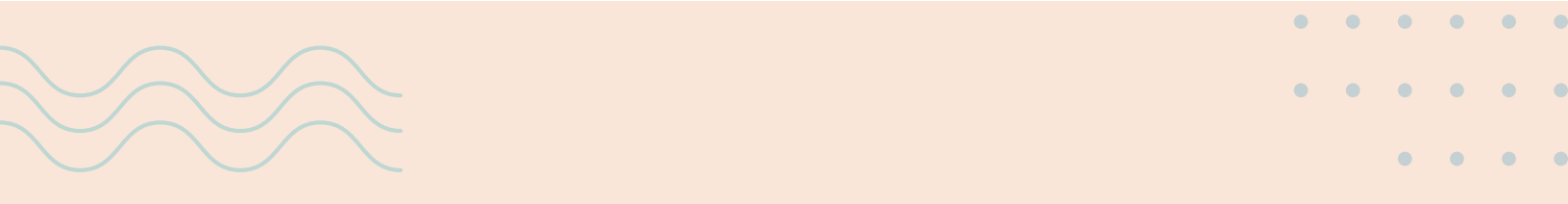
Se presenta, de esta manera, una tensión evidente en el contexto educativo global y nacional, particularmente entre los procesos formativos de largo aliento, la generación y apropiación de conocimiento, la función de las universidades y el rápido acceso al mundo del trabajo, que plantea un dilema básico para las instituciones de educación superior: ¿Acaso la oferta de formación debe dejarse librada al juego y movimientos propios del mercado? Si bien no es este el espacio



para dar respuesta a un interrogante complejo y de alcances tan heterogéneos, circunstancias como la actual coyuntura regional de competitividad internacional, la reestructuración productiva y el agudizamiento de las problemáticas de empleabilidad, reclaman de parte de las instituciones de educación superior el replanteamiento de las formas y metodologías de formación de capital humano, como necesidad imperativa dentro de los propósitos públicos y privados de equidad social, adecuación tecnológica y competitividad económica.

La Universidad Central no ha sido, como saben, ajena a estas dificultades. Nos vimos obligados a racionar y optimizar los gastos generales para garantizar el cuidado en la administración de los recursos con los que contamos actualmente. Por ese motivo, durante 2018 no nos fue posible gratificar a docentes, funcionarios y directivos con la bonificación de mera liberalidad que solíamos entregar en diciembre y este año no se incrementó la remuneración salarial de nuestros docentes, funcionarios y directivos. Ello ha generado, indiscutiblemente, una inquietud general en la Universidad. No es esto, sin embargo, una razón para alarmarse. **Tengan por seguro que saldremos adelante de esta coyuntura. Para contrarrestar los obstáculos y contrariedades que han surgido en el camino, estamos trabajando sin descanso.** El camino no hay sido fácil, pero cada paso nos ha permitido construir poco a poco una cultura de la excelencia universitaria sólida y participativa. Sabemos que somos capaces de generar procesos de transformación interna que nos permitan repensarnos, reinventarnos y no ceder ante las presiones y exigencias de los contextos que nos circundan, pero, para que todo esto sea posible, requerimos de la fuerza, de la dedicación y del compromiso de toda la comunidad, particularmente de ustedes, nuestros docentes. Somos conscientes de que, con sus esfuerzos diarios, reconocen los talentos de los estudiantes, crean espacios para desarrollarlos, y dan a conocer el valor y la capacidad transformadora del conocimiento en el contexto actual. Reconocemos en esta maravillosa vocación, el camino para el cambio, para el fortalecimiento institucional y para el mejoramiento permanente de nuestras labores.

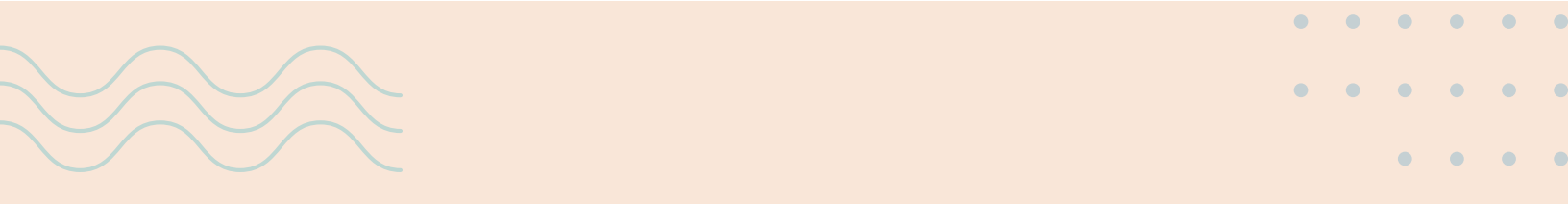
Gracias a su apoyo recibimos este año el reconocimiento de la Acreditación Institucional. Con este logro y por medio de su labor, hemos demostrado la coherencia y pertinencia de la misión y la visión institucional que nos orienta, nuestra fuerte y consolidada tradición institucional de más de 50 años, dedicados



a la formación de “profesionales, dirigentes, empresarios y emprendedores con capacidad de liderar y crear diferentes campos de la actividad productiva del país en un marco crítico, innovador y sensible”. Dimos constancia, también, de la apuesta institucional que nos identifica por abordar problemáticas de impacto presentes en el contexto nacional como estrategia formativa, de investigación y de interacción social.

Son muchos los proyectos y acciones estratégicas que actualmente nutren nuestro quehacer, nos enorgullecen y nos mantienen firmes en el entorno educativo. Como saben, nos encontramos ad portas de la apertura del Proyecto Campus, en su primera fase. Aunque su construcción se dilató frente al cronograma inicial, verá la luz a comienzos del próximo semestre. Estoy seguro de que el levantamiento de este edificio tendrá un impacto positivo en nuestra comunidad educativa y en el entorno inmediato, pues, además de constituir un espacio propicio para la formación, la investigación y la integración con la ciudad, emergerá como emblema arquitectónico que tendrá arraigo en el imaginario de los estudiantes y de los ciudadanos como arquetipo de excelencia académica y como un claro ejemplo de compromiso que hemos asumido con el desarrollo educativo y social próspero, solidario e inclusivo.

Como resultado de los procesos de renovación, autoevaluación y autorregulación que se han desarrollado en la Institución durante los últimos años, hemos dado inicio a un proceso de Rediseño Institucional, a partir del cual queremos reflexionar sobre nuestros propios quehaceres, y ajustarnos de cara a los objetivos y retos que la sociedad contemporánea y la educación misma nos plantean. Dentro de este proceso, se inscribe el trabajo que el Consejo Superior ha venido realizando desde finales del año pasado, a través de una serie de sesiones extraordinarias en las cuales, con la intervención de expertos e invitados de otras instituciones nacionales e internacionales, se han puesto en marcha análisis y discusiones sobre la Prospectiva de la Educación Superior en Colombia. En complemento de esta labor, se están desarrollando sesiones ampliadas del Consejo Superior, en las cuales se está invitando a diferentes estudiantes, docentes, directivos y funcionarios de la Universidad para analizar y entablar discusiones en torno a las apuestas futuras de nuestra Institución. Seguimos trabajando, de igual manera, en la Reforma Académica, proceso en el muchos de ustedes han participado, y que representa una oportunidad para evaluar las apuestas que consideramos vigentes, relevantes y pertinentes para dar cumplimiento integral a las funciones misionales de

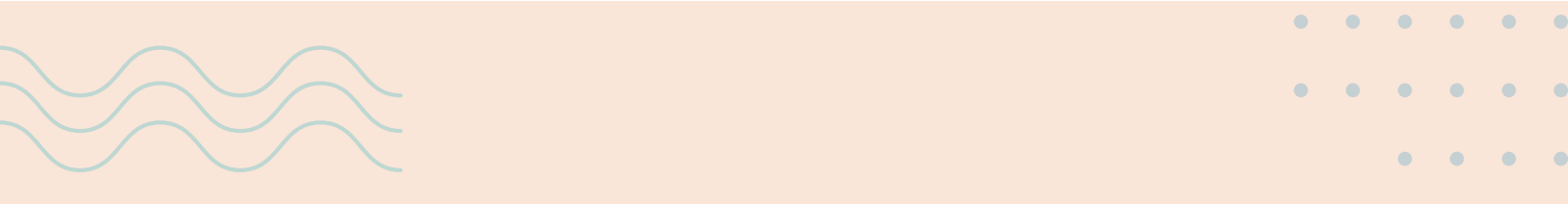


formación, investigación e interacción social. Durante estos últimos meses, se han venido acopiando las primeras conclusiones obtenidas como resultado de los ejercicios de reflexión y discusión que tuvieron lugar en las mesas de Virtualidad e Investigación. Desde abril inició el trabajo de las mesas Interacción social, Regionalización y Formación humanística y ética. Además, la mesa 5, conocida como ‘mesa central’, se transformará en la mesa de Reforma Curricular e iniciará sus sesiones de trabajo en el mes de junio. Sea esta la oportunidad para invitarlos a participar en este ejercicio reflexivo, que está abierto a todos sus aportes, comentarios y opiniones. Estoy seguro de que, con su intervención activa en este proceso, lograremos establecer puntos de transformación de las diversas dinámicas institucionales durante los próximos años.

Con el propósito de que toda la comunidad unicentralista, en su individualidad e interrelacionamiento, conozca estas y otras apuestas de transformación y fortalecimiento institucional, y sea partícipe de ellas, nació “Así Avanzamos en la UC”, boletín comunicativo e interactivo que fue creado para compartir de manera periódica los principales avances desarrollados en diferentes dimensiones estratégicas de la Universidad. Los invito a que lo lean y se informen en profundidad sobre aquellas acciones y proyectos que determinarán la orientación y futuro de la Universidad.

Sin duda, la gran cantidad de iniciativas que hemos desarrollado en los últimos meses han posibilitado el afrontamiento asertivo del contexto de incertidumbre y complejidad por el que atraviesa nuestra Universidad, junto con muchas otras instituciones de educación superior. Sin embargo, y en esto quiero hacer un énfasis especial, nada de esto tendría la fuerza ni el valor que tiene si no estuviera sustentado por nuestros docentes, por su incansable compromiso y cariño hacia este claustro.

Por ese motivo, quiero compartir con ustedes buenas noticias que sé que les alegrará escuchar. Como bien saben, uno de los propósitos del Plan de Desarrollo Institucional es el fortalecimiento de los profesores unicentralistas, a través de diferentes estrategias que le permitan a esta comunidad armonizar su desempeño laboral con su realización personal. Para materializar esta iniciativa la Universidad creó en 2018 el Comité de Desarrollo Profesorado, escenario que ha permitido que la Institución fortalezca los programas y proyectos para el desarrollo integral de los docentes. Los cuatro grandes campos en los que el Comité viene trabajando

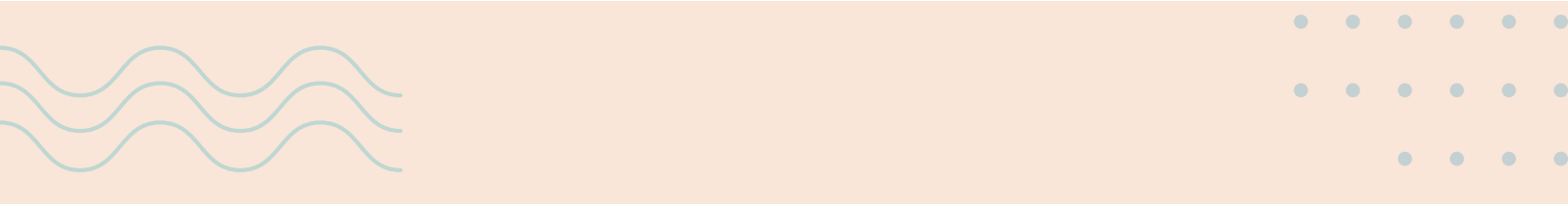


tienen que ver con la construcción de la Política de Desarrollo Profesorado, que pasa por la revisión del reglamento docente; el sistema de plan de trabajo para los profesores y evaluación; el diseño de un plan de formación docente; y la concesión de los incentivos y reconocimientos con los que la Institución distingue y exhorta su excelencia, mediante apoyos y distinciones, articulados con la producción intelectual y la carrera profesoral, entre otros aspectos.

Gracias a esta labor del Comité, son muchos los logros que se han alcanzado en la Universidad, tales como la incorporación definitiva a la Carrera Docente de un total de 338 profesores ratificados. Aunque 65 docentes quedaron por fuera, tendrán la posibilidad de presentar los requisitos pendientes al Departamento de Recursos Humanos hasta diciembre de este año. A ello se suma el incremento del número de profesores de tiempo completo y medio tiempo con contrato a 12 meses o a término indefinido, que en este momento son 184. Durante los próximos tres años esperamos que los profesores restantes, que suman un total de 220, puedan participar de los beneficios que ofrece la Carrera. Quisiera comentarles, además, que, a través de la Comisión de Apoyo a Estudios de Posgrado, se brindó apoyo económico a 8 docentes para cursar su doctorado: 4 de ellos están estudiando en el país y los otros 4 están formándose en el exterior.

De otra parte, está prácticamente listo el documento de Política de Desarrollo Profesorado para aprobación del Consejo Académico, que esperamos sea avalado en los próximos días. Recientemente, el Consejo Académico aprobó la tipología para reconocer la producción académica de los profesores en docencia, investigación, creación e interacción social. En esa misma línea, se otorgarán los primeros estímulos dentro de la convocatoria de reconocimientos a la producción académica de los profesores. El pasado 6 de mayo tuvo cierre la primera convocatoria proyectada para conceder estos incentivos por los productos derivados de los proyectos de docencia, investigación, creación e interacción social de los últimos cinco años, a los profesores que actualmente están vinculados a la Carrera Docente de la Universidad Central.

Cabe destacar, además, que se han venido realizando reuniones con agregados culturales de diferentes embajadas para explorar la posibilidad de promover la movilidad saliente de profesores unicentralistas con fines de docencia en el marco del programa Erasmus. Con esta iniciativa, se busca ampliar las posibilidades de desarrollo personal y profesional del personal docente,

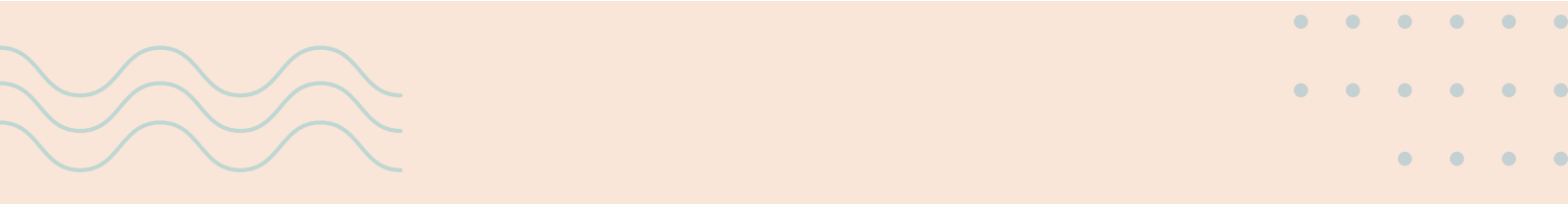


internacionalizar el contenido de los estudios que ofrece nuestra Institución a través del efecto multiplicador que ejerce la experiencia internacional de los profesores, y consolidar los vínculos entre las universidades con las que se mantienen convenios y crear nuevas relaciones institucionales. En la misma vía, se está evaluando en este momento la firma de un convenio de cooperación con la Universität Mozarteum Salzburg, de Austria, que constituye un centro cultural floreciente reconocido mundialmente por forjar a talentos de la música. Su plan formativo abarca materias y especialidades instrumentales, composición, dirección, canto, teatro musical, interpretación, dirección teatral, escenografía, pedagogía musical y pedagogía de baile, pedagogía artística y pedagogía creativa, pedagogía musical y ciencia musical.

¿Qué viene luego?, se estarán preguntando ustedes. Lanzaremos este año la primera convocatoria de ascenso para la Carrera Docente. En adición a ello, estamos en proceso de revisión del reglamento profesoral. Esperamos que a finales de este año también se diseñe el sistema de gestión para profesores, y se ponga en marcha la implementación del sistema de gestión de proyectos, tanto de investigación como de extensión, que va a permitir que los profesores tengan mayores posibilidades de visibilizar la producción que hacen a través de proyectos de investigación, creación, extensión y docencia. Un avance que tiene relación con este trabajo será el rediseño y reinicio de los cursos de formación que en la Escuela de Pedagogía se dictaban hasta el año pasado, pero que se habían suspendido y que se reactivarán a partir del periodo intersemestral.



Como ven, a pesar de la coyuntura que estamos enfrentando, son muchas las acciones que estamos desarrollando en beneficio del estamento profesoral, y que, de un modo u otro, constituyen la mejor manera de retribuir todo lo que hacen por la Universidad, porque somos conscientes de la importancia de su labor para el desarrollo futuro de la Institución. En relación con esto, quisiera comentarles que, a partir del próximo semestre, los docentes de cátedra, al igual que los de tiempo completo y medio tiempo, podrán gozar de los descuentos de la familia unicentralista para cursar pregrados y posgrados en la Institución. Esperamos que puedan aprovecharlos y que tomen la decisión de formarse en la Universidad.

Decir que los felicitamos en su día, que agradecemos su labor sin término no sería suficiente. No creo que existan las palabras justas para hacer honor a su esfuerzo y a las implicaciones de lo que significa ser y vivir para la docencia. Fernando Savater



señalaba que para medir el nivel de desarrollo humano de un colectivo lo primero que debe evaluarse es el trato y la consideración que este brinda a sus profesores. Cuando no son estimados como un capital social y cultural de gran valía, cuando son remunerados con mezquindad, cuando es obviado su papel transformador y modernizante, es natural que, ante nosotros, se extiendan barreras que nos impidan participar del progreso, del conocimiento y de la democracia. Allí donde se desconocen los principios básicos de las ciencias, se carece de los medios necesarios para expresarse e informarse, y nos es vetada la capacidad de aprendizaje, “ahí reina la miseria y no hay libertad”, concluye el filósofo español. Hay quienes creen que los profesores son actores prescindibles en el proceso de aprendizaje. Defienden esta idea señalando que Google ha sobrepasado su función de buscador, y se ha convertido en una especie de maestro que, además de poseer un conocimiento casi infinito, está disponible las 24 horas del día, los siete días de la semana. Por supuesto, hoy resulta bastante fácil acceder en cada momento a la información que se necesite. La evolución en el número de usuarios de internet es notable. En este momento, el mundo cuenta con, aproximadamente, 4.400 millones de internautas, lo que representa más del 55 % de la población mundial. Sin embargo, el hecho de que la información esté abierta a la mayoría de las personas no garantiza, necesariamente, que se generen dinámicas de aprendizaje pertinentes y eficaces, que el conocimiento se amplíe y que la juventud se forme desde una perspectiva basada en la integralidad. Conviene dejar en claro que el papel de los formadores no es tanto "enseñar" unos conocimientos que tendrán una vigencia limitada —y finalmente están alojados en la red y son de fácil consulta—, sino guiar a los estudiantes para que “aprendan a aprender” de manera autónoma en esta cultura del cambio, apoyar la formación de individuos propiamente dichos, enriquecer sus experiencias de vida, ayudarles a precisar su lugar y orientación en la sociedad.

Ese es el ADN que los distingue, profesores unicentralistas. Poco importa si son docentes de tiempo completo, de medio tiempo o de cátedra. Algunos de ustedes van de paso, otros planean quedarse aquí largo tiempo, quizá un buen número no contemple irse nunca de la Universidad Central. Eso no lo sé y quizá ustedes tampoco lo saben. Lo único de lo que puedo dar fe es de mi sentimiento de admiración y respeto hacia su vocación, que hace posible que cientos de jóvenes encuentren en esta casa de estudio un ejemplo de vida, una imagen de autoridad y respeto, y un referente en la consolidación de su propia identidad. La tarjeta de invitación que recibieron para asistir a este encuentro iba acompañada de una hermosa frase de Nelson Mandela que sintetiza el quehacer al que ustedes han



dedicado buena parte de su vida: “la educación es el arma más poderosa que puedes usar para cambiar el mundo”. Nada me parece más cierto, más bello y más altruista. Por eso, hoy alabo su disposición, su paciencia, su amabilidad, y su saber, profesores. Celebro que estén aquí y que oigan mis palabras de agradecimiento. Sepan que son la piedra angular de lo que hacemos aquí. La centralidad del papel del profesorado en la Universidad no admite discusión. Son ustedes, docentes quienes, con su liderazgo, permean y dinamizan muchas de las acciones de los miembros de la comunidad y jalonan el desarrollo académico.

Gracias por todo lo que han hecho.

